

El riesgo de relajar la política monetaria demasiado pronto



CONSULTORES INTERNACIONALES, S.C.®

Experiencia con Futuro

55
años





Julio Alejandro Millán
PRESIDENTE

¡Bienvenido!

Bienvenido a una nueva edición de nuestro CISComentario®. Elaboramos este tipo de documentos con análisis y opinión objetiva, abordando temas estructurales orientados a la toma de decisiones, por lo que esperamos contribuir al logro de tus objetivos mediante un análisis que va mucho más allá de la coyuntura. ¡Disfruta la lectura!

*Si tienes algún comentario sobre la publicación,
por favor escríbenos a info@cisc.com.mx*

⌚ *La baja inflacionaria puede ser no suficiente en tanto la subyacente permanezca por encima de la general.*

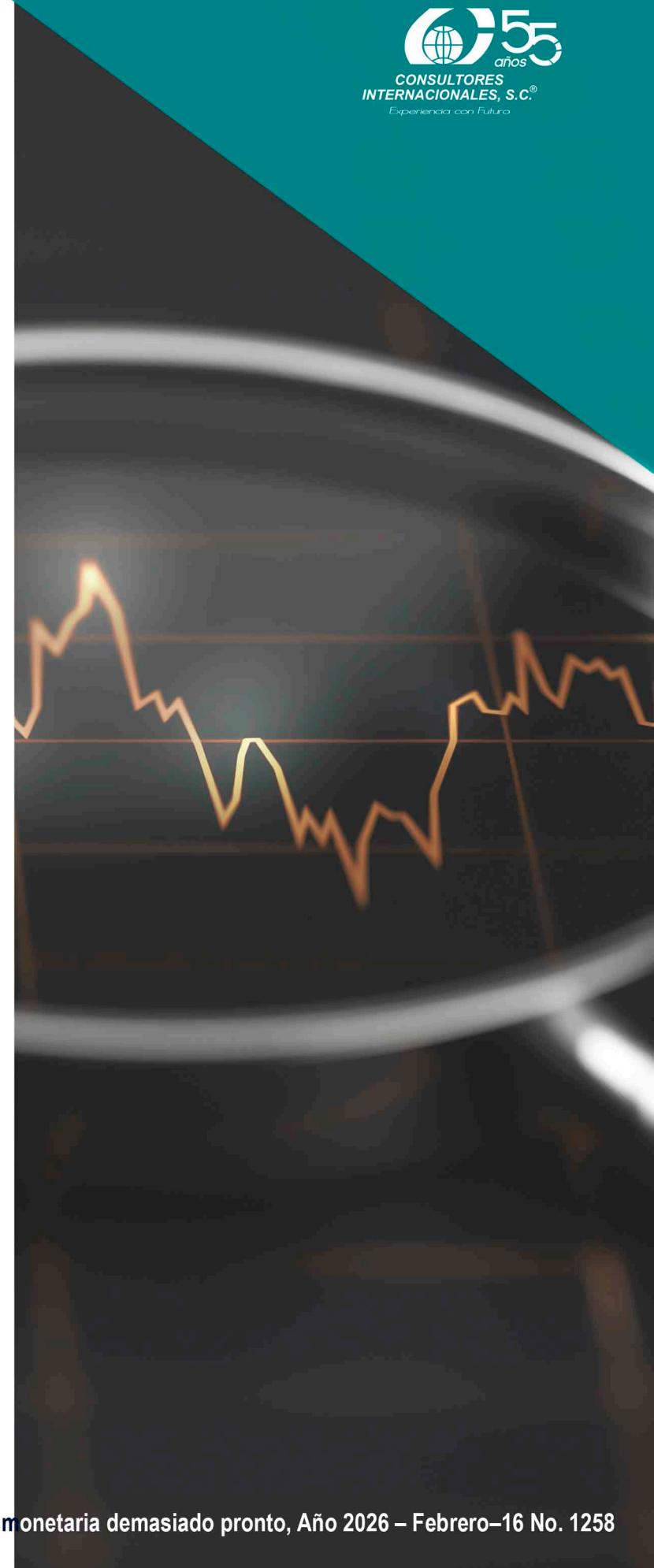
⌚ *Banxico ha entrado en una fase crítica tras recortar la tasa de manera constante, la reciente pausa refleja cautela, pero también confirma el riesgo de relajar la política antes de consolidar la convergencia inflacionaria.*

⌚ *La alta correlación con el ciclo monetario de la FED obliga al Banco de México a mantener un diferencial de tasas para proteger el tipo de cambio y la credibilidad.*

Desde marzo de 2025, el Banco de México inició un ciclo de relajación monetaria que ha reducido la tasa objetivo desde 9.50% hasta 7.00% en febrero de 2026. La decisión más reciente —mantenerla sin cambios por primera vez desde el inicio de los recortes— ha reforzado la expectativa de una pausa prolongada, con mercados anticipando estabilidad al menos hasta el segundo trimestre y un cierre de 2026 cercano a 6.50. **La decisión de detener los recortes en 7.00% sugiere que el banco central reconoce los riesgos.** El mercado interpreta esta pausa como una señal de cautela: avanzar hacia tasas más bajas, sí, pero sin comprometer la convergencia inflacionaria.

“La inflación en Mexico y la tasa en los Estados Unidos son los referentes más importantes para la tasa de referencia en México.”

El movimiento parece coherente con la trayectoria de los precios. La economía cerró 2025 con una inflación general de 3.69%, ya dentro del rango de variabilidad del objetivo del banco central; sin embargo, por componentes los resultados no son del todo alentadores, la inflación subyacente se ubicó en 4.33%, impulsada principalmente por los servicios, mientras la no subyacente lo hizo en 1.61% gracias a reducciones en frutas y verduras (-5.62%) y un avance moderado de los energéticos (2.19%). **Lo anterior indica que la moderación inflacionaria observada proviene de componentes volátiles, no de los más persistentes. En otras palabras, el progreso podría ser más frágil de lo que sugieren los anuncios.**



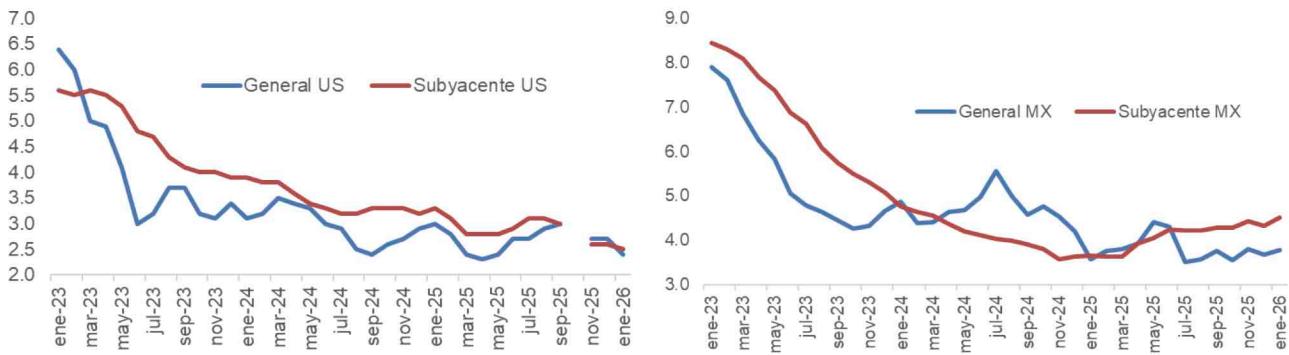
Para 2026, el banco central prevé una inflación general de 3.95% y subyacente de 4.12%, cifras que implican una convergencia lenta hacia el objetivo. Bajo este escenario, recortar tasas no es necesariamente un error, pero sí una apuesta riesgosa en cierta manera.

Ahora bien, el contexto internacional parece favorable. El Fondo Monetario Internacional estima que la inflación mundial descenderá a 3.8% en 2026. Sin embargo, esta narrativa optimista convive con tensiones que podrían revertir la tendencia. En Estados Unidos, la inflación subyacente se ubicó en 2.5% en enero de 2026 y la Reserva Federal anticipa un cierre de año de 2.4%. **A primera vista, el mandato de estabilidad de precios parece bien encaminado.**

Pero hay un factor que podría cambiar el panorama: la política comercial. Los aranceles impulsados por Estados Unidos elevaron la tasa efectiva promedio sobre importaciones estadounidenses del 2% al 18% desde 2025. **Hasta ahora, el impacto inflacionario ha sido limitado —el IPC se mantuvo alrededor de 2.7% anual y el desempleo subió apenas a 4.6%—, pero la evidencia histórica sugiere que estos efectos suelen materializarse con rezago.**

En el contexto de los aranceles a las importaciones, a medida que empresas y minoristas trasladan costos a los consumidores durante 2026, la inflación estadounidense podría repuntar hacia un rango de 2.7% a 3%. **De ocurrir, la Reserva Federal enfrentaría un dilema clásico: sostener tasas altas para preservar credibilidad o flexibilizar para evitar una desaceleración económica, derivado del doble mandato que tiene.**

EE. UU.: IPC General y Subyacente Ene2023-Ene2026 (% anual) / México: INPC General y Subyacente Ene2023-Ene2026 (% anual)



Fuente: Consultores Internacionales, S.C.[®] con información de U.S. Bureau of Labor Statistics e INEGI. En octubre de 2025 no se publicó el dato por el cierre gubernamental.

Es importante señalar que la política monetaria mexicana no opera en aislamiento; en gran medida, importa el ciclo estadounidense. **Reducir demasiado rápido el diferencial de tasas**

podría detonar una depreciación cambiaria y reactivar presiones inflacionarias vía importaciones.

En este contexto el Banco de México también está ante un dilema más estratégico que técnico. Por un lado, mantener tasas demasiado altas podría frenar el crédito, la inversión y el consumo en un entorno de crecimiento moderado. Por otro, relajarlas prematuramente podría obligar a un endurecimiento posterior, un escenario históricamente más costoso para la estabilidad financiera.

El riesgo más importante es la inflación de servicios que ha venido persistiendo con fuerza y que podría agravarse por el Mundial de Fútbol. Este componente suele estar ligado a salarios y presenta mayor inercia, lo que significa mayor lentitud en su descenso y tiende a reaccionar más a la demanda interna que a shocks externos.

Si esta rigidez coincide con un repunte inflacionario en Estados Unidos —ya sea por aranceles, mercado laboral o tensiones geopolíticas—, México podría enfrentar una doble presión: cambiaria y doméstica. Más aún, la credibilidad del banco central está directamente vinculada al costo financiero del país. Una pérdida de confianza elevaría las primas de riesgo de la deuda soberana, encareciendo el financiamiento público y privado. Por ello, el mayor desafío para Banxico no será decidir cuándo recortar nuevamente, sino resistir la tentación de hacerlo antes de tiempo. Para México, la reputación de la política monetaria y del organismo central no es solo un activo técnico; es un pilar de estabilidad macroeconómica.

CISComentario D.R. es una publicación semanal de Consultores Internacionales, S.C.[®]

Julio Alejandro Millán, Presidente.

Se autoriza la reproducción total y/o parcial de su contenido
siempre y cuando se cite la fuente:
Consultores Internacionales, S.C.[®] (CISC)

ACERCA DE



La dinámica económica del siglo XXI obliga a tomar decisiones en menor tiempo, considerando un mayor número de variables. Este proceso integral demanda a sectores, empresas e instituciones adaptarse a los cambios del corto y largo plazo, comprender la integración a las cadenas locales y globales de valor y, con ello, generar los retornos hacia el mercado.

Consultores Internacionales, S.C.[®] es una firma especializada en Consultoría Económica, Estratégica, Prospectiva y Fortalecimiento Empresarial. Desde hace más de 50 años, desarrollamos herramientas de vanguardia que, junto con el amplio acervo documental que hemos creado, nos permite orientar a los diversos actores económicos hacia la mejor toma de decisiones en diferentes escenarios.

Nuestra firma y equipo de especialistas se distinguen por la credibilidad y el compromiso, además de la visión que va más allá de la coyuntura, lo que permite anticiparnos a riesgos y oportunidades que optimizan las visiones de nuestros clientes.

www.consultoresinternacionales.com

Síguenos en:
in **X** **fo** **o**



**CONSULTORES
INTERNACIONALES, S.C.[®]**

Experiencia con Futuro

Copyright © Consultores Internacionales, S.C.® Febrero 2026
Todos los derechos reservados